

REDACCIÓN, ADMINIS-
TRACIÓN, IMPRENTA Y
FOTOGRAFADO
BARIBAY, 34

EL PUEBLO VASCO

ABONO: TRIMESTRE,
CAPITAL, 4 PTS. FUERA
4,50. EXTRANJERO, 10
TELÉFONO. 13

EL II CONGRESO ESPAÑOL INTERNACIONAL de la TUBERCULOSIS

SS. MM. el REY y las REINAS ASISTEN á la CEREMONIA

Solemne y brillantísima apertura de sesiones Elocuente discurso del Ministro de Estado

ANTES DEL SOLEMNE ACTO

La sesión inaugural de este certamen, honrada con la presencia de las augustas damas, avalorada con el concurso de autoridades y eminencias médicas, realizada con la elegancia de las damas que presenciaron, ha sido un éxito; nos atreveríamos á decir un gran éxito, tal como no lo soñarán sus organizadores, aunque, en definitiva, corresponda á la magnitud del esfuerzo hecho.

Renunciamos, por esta vez, á usar de calificativos retumbantes que, esto es sabido, perdieron su tiempo todo su valor. Pero no por eso dejaremos de felicitar desde aquí, con todo entusiasmo, á cuantos asistiendo al solemne acto, se han asociado á esta obra que, por humanitaria, merece todo nuestro cariño, y por realizarse en San Sebastián, debe llenarnos de orgullo.

Nuestra ciudad querida se siente orgullosa, en efecto, de albergar aquí, aunque sólo sea por breves días, á tan numerosas ilustres personas. San Sebastián se siente orgullosa del acto de ayer. San Sebastián, ciudad reconocida como modelo en punto á higiene, ha escrito ya su nombre en la bandera de combate de este ejército de hombres de ciencia que se aprestan á reñir una nueva gran batalla contra ese terrible azote de la humanidad.

Reiteramos á los congresistas nuestro saludo. Y después, hagamos votos, con todos, porque el éxito corone la labor del Congreso que ha comenzado ya sus tareas.

LLEGADA DE LOS REYES

Hacia las once, se detuvo ante la puerta del teatro Victoria Eugenia, el automóvil cerrado en que venía la Reina doña María Cristina. Le acompañaban sus damas las marquesas de Moeztuma y Martorell y del marqués de Aguilar de Campó.

La compañía de Sicilia que frente á la puerta del teatro, estaba formada, presentó armas y la banda interpretó la Marcha Real. Fué recibida Su Majestad por los ministros de Estado, Hacienda y Marina, el gobernador civil, el alcalde, el presidente del Comité organizador del Congreso, señor Castañeda, los generales marqués de Polavieja y Bazán y las demás autoridades y miembros del Comité.

Momentos después, llegaban los coches de la comitiva regia, en el primero de los cuales iban la duquesa de San Carlos, el general Sánchez Gómez y el doctor Grinda. Ocupaban otro coche el general Rodríguez Vera, conde del Grove, coronel Finaés y doctor Alabern.

Después, precedidos de los batidores de la Escolta Real y seguidos de una sección de la misma, llegaron los Reyes, en coche descubierta.

Nuevamente la música lanzó al aire los acordes de la Marcha Real.

Los Reyes descendieron del coche, y después de recibir el saludo de los que esperaban, don Alfonso revisó las fuerzas que rindieron los honores.

Las Reinas, entretanto, eran obsequiadas por el señor Castañeda, con preciosos ramos de flores.

Después, terminada la visita, penetraron los Reyes en el teatro.

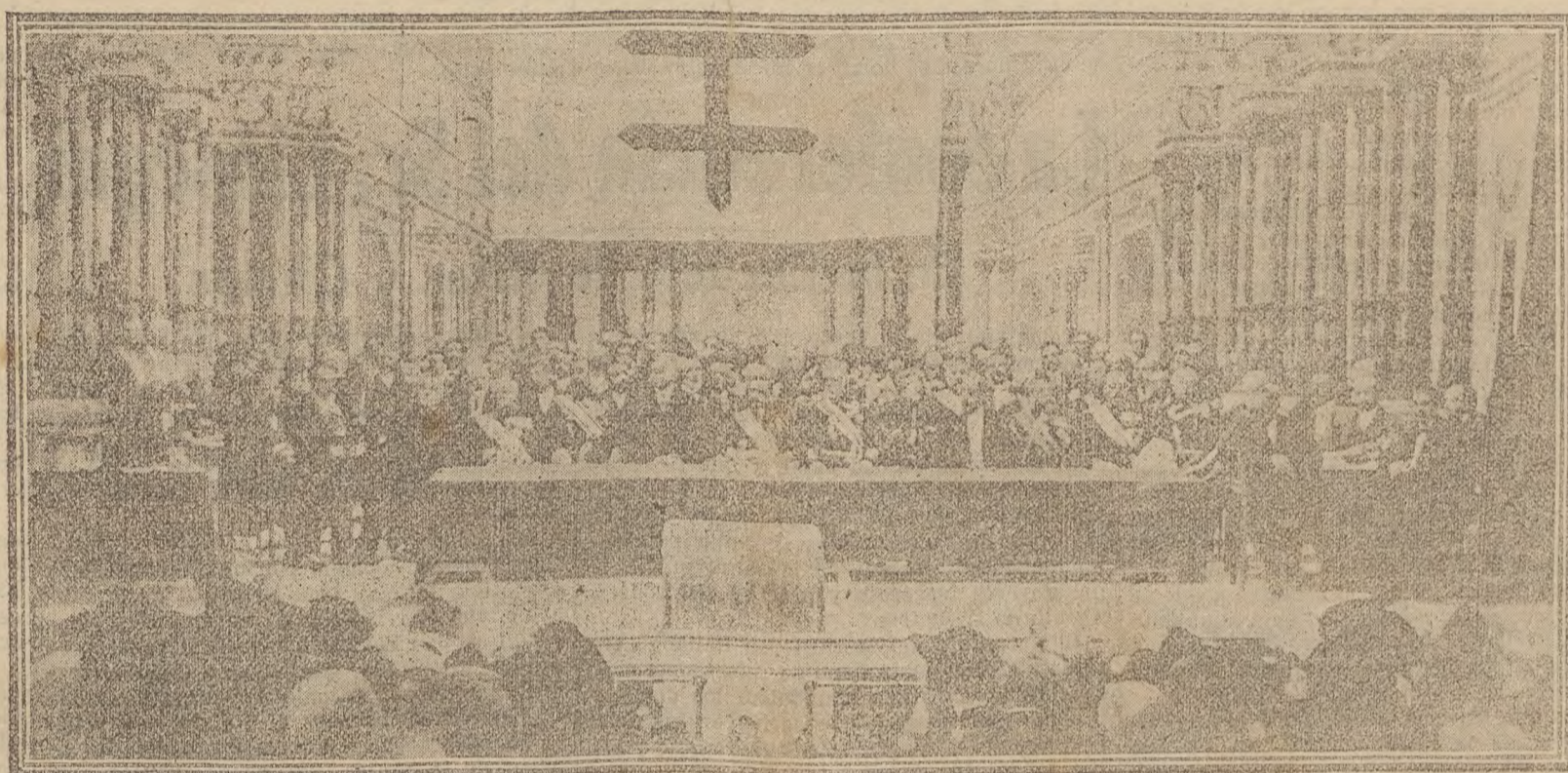
Al entrar Sus Majestades en el palco regio, la banda de música dejó oír los acordes de la Marcha Real, mientras los concurrentes se pusieron en pie, saludando respetuosamente.

Inmediatamente después, ocupó la presidencia, en el escenario, el ministro de Estado, á cuya derecha se sentaron el señor Navarro Reverter, el gobernador civil, el capitán general de la región, el arcipreste, el director general de Sanidad exterior y el presidente de la Audiencia, haciéndolo á su izquierda el ministro de Marina, el alcalde, el señor Castañeda, el general marqués de Polavieja, gobernador militar, comandante accidental de Marina, presidente de la Diputación y delegado de Hacienda.

Calefacciones de todos sistemas
Baronía y Alende. Ingres. Easo. 4

Gastrónomos
Llegará á la dispepsia y tal vez á la congestión si, después de las comidas, no tomáis el ESTOMACAL CESAR.

Galletas PAKERS.-RENERIA
SON LAS MAS EXQUISITAS



Aspecto del escenario ocupado por la presidencia, Sr. Ministro de Estado; Ministros de Hacienda y Marina, autoridades eclesiásticas, civiles y militares, delegados nacionales y extranjeros, representantes, & c.

Aspecto de la sala

La sala del teatro ofrecía un soberbio aspecto, ocupadas todas las localidades y engalanada con las banderas de los países que tienen representación en el Congreso.

A los congresistas se les había reservado las butacas y parte de los sillones de anti-teatro. Y las plateas y palcos, estaban ocupados por las personalidades y entidades que citamos á continuación:

Doctores Calles, Beguiristain, Urrutia, Juaristi, Egaña, Oreja, Echeveste y presidente de la Sociedad de Oceanografía y de los señores Benito, Ugalde, Rezola, Balbás, Errandonea, Inciarte, jefe de Correos y jefe de Telégrafos, presidentes que son de las distintas secciones del Congreso, tomaron asiento en dos plateas.

Otra platea la ocupaban la viuda del señor Canalejas (don Luis), con su familia; otra la familia de doña Catalina J. de Guerra; otra, la familia del ministro de Estado y otra, las señoras doña Isabel Torres, doña Eladia Lunsunáriz de Allube, doña Isabel Echeburua, doña Eugenia Petit de Sadrústegui, doña María Lizarriturri de Elósegui, doña Carmen Lizarriturri, viuda de Arias, doña Josefa Olermin de Matheu y doña Remedios Hernández de Insausti, que componen el Comité local de señoras.

Las señoras doña Concepción Brunet, doña Teresa Hompanera, doña Victoria Cruzada, marquesa de Roca Verde, viuda de Minondo, viuda de Egaña, doña Serafina Romero y viuda de Churruga, que componen el Comité provincial de señoras, ocupaban otra platea.

En otra vimos á los párrocos de Santa María, San Vicente, San Ignacio, del Antiguo é Iguelde, con los señores Matilla y Zaragüeta.

Los representantes en Cortes de la provincia, señores duque de Mandas, Calbetón, Picaeva y Lizasoain, con los diputados y senadores señores Vega Seoane y Herrero, hallábanse en otra platea.

Otros señores diputados y senadores, como los señores Laurevilla, vizconde de Eza, Gasset, Cobian (padre é hijo), Gullón (don Pío y don Eduardo), Luca de Tena, Alonso López Muñoz y López Montis, se hallaban en la platea contigua á la anterior.

Los ex alcaldes de San Sebastián, señores Samaniego, Lizarriturri, Lizasoain, Altube, Sadrústegui, marqués de Roca Verde y Machimbarrena (don José y don Sebastián), tenían su lugar en otra platea.

Finalmente, ocupando distintas localidades, presenciaron el acto don Marcelino González Ruiz, expresidente de esta Audiencia y miembro del Comité permanente, y los señores fiscal y teniente fiscal de esta Audiencia, jueces de instrucción y municipal, coronales del regimiento de Sicilia, de la guardia civil, de carabineros, comisario de Guerra, coronales de la zona, del quinto regimiento mixto de ingenieros, de la Escolta Real y jefe de la comandancia de artillería.

Comandante del "Giralda", presidente de la sección provincial de la Cruz Roja, comandancia de ingenieros, de la guardia civil y de carabineros, jefe de estadística, interventor de Hacienda, don Tomás Bermingham, alto personal de la administración del Gran Casino y de las Cajas de Ahorros provinciales y municipal é ingenieros jefes de Obras públicas, de minas y de montes.

Presidentes del Club Náutico, de la Real

Sociedad Hípica, de la Real Sociedad de "foot-ball", del San Sebastián Recreation Club, de la Empresa de la nueva plaza de toros, del Club Cantábrico y del Aero Club.

Presidentes de la Sociedad Artesana, de los Círculos Mercantil y Easonense, del Orfeón Donostiarra, de la Liga de la Propiedad.

Presidentes de los Colegios médico, farmacéutico y de veterinaria, director y claustro de profesores del Instituto, y director y claustro de la Escuela de Artes y Oficios.

Representantes del cuerpo consular, señores Vigoureux, Lafitte (don Alfredo), Irastorza, Vasseur y Azcona.

Ministro de Hacienda de la República del Salvador y los embajadores que se encuentran en San Sebastián.

Presidentes de la "Euskal-Erria", y del gremio de carniceros y sargentos de la guarnición, y en los anfiteatros gran número de maestros de instrucción primaria.

Hemos citado cuantos acudieron llevando alguna representación oficial. Había, además, una brillante representación de la colonia argentina y muchas y bellas damas de San Sebastián y de la colonia veraneante, cuyos nombres no podemos insertar, para no incurrir en molestas omisiones.

COMIENZA LA SESION

El Dr. Alzua

El presidente, señor ministro de Estado, concedió la palabra al secretario general, don Luis Alzua, que dió lectura a la Memoria que tenía escrita.

Comienza ésta exponiendo la situación de San Sebastián y las razones por las que, en la última asamblea celebrada en Barcelona, se acordó que este Congreso tuviera lugar en nuestra ciudad.

La variedad de climas de que está dotada España, el hecho que contemos con una ju-

ventud que se ha preocupado de la ciencia y otras que enumera, son razones que justifican el que nuestra capital, por su proximidad á la frontera, sea el lugar en donde todos esos hombres de ciencia hagan oír su voz autorizada.

Sigue manifestando que ya que este certamen se celebra en la capital de una de las provincias que más se preocupa de la higiene, pero también de las que dan mayor mortalidad por tuberculosis en España, es en San Sebastián donde ha de ser elaborada esa ley que la secretaría general va á presentar á la sección de Higiene y Acción Social, por la que las Diputaciones y los Ayuntamientos de determinado número de habitantes han de dotar á sus presupuestos de la cantidad necesaria para combatir los estragos de la tuberculosis, único medio de conservar y mejorar la raza española.

Para terminar, hace votos porque pueda esta vez desmentirse que los congresos son vana palabrería, y dirigiendo un saludo respetuoso y entusiasta á los Reyes, patrocinadores del certamen, y á todos los congresistas y personalidades que se hallaban presentes.

Al terminar el señor Alzua su notable Memoria, que, con gran sentimiento y obligados por la escasez de espacio, hemos extractado considerablemente, escuchó muchos aplausos.

El Delegado de la Argentina

Concedida la palabra al representante de la República Argentina, la banda de música interpretó el himno argentino, que los concurrentes escucharon, puestos en pie.

Igual se hizo al hablar cada uno de los delegados extranjeros.

El señor Colón, comenzó presentando un homenaje de respeto á Sus Majestades los Reyes, á su ilustre corte y á los dignatarios nacionales presentes, juntamente con las autoridades locales.

Felicitó al Comité organizador del Congreso, dirigiendo palabras de aliento y sim-

patía á los congresistas españoles y para los que representan otros países amigos.

La Argentina está lejos—añadió—muy lejos de España, si se mide la distancia en millas ó kilómetros; pero por la medida de los sentimientos, está cerca, muy cerca; porque la tradición, las llamadas de la sangre, la cordialidad de relaciones, han salvado para siempre la distancia.

Alude al viaje de la infanta Isabel á la Argentina, como testimonio de la cordialidad de relaciones entre ambos países.

Hoy España llama á los argentinos para tomar parte en esta lucha contra la tuberculosis. Habla de la Higiene en Buenos Aires y, después de algunas interesantes consideraciones, termina expresando su deseo de que sea en esta tierra de conquistadores, donde se coloquen los jalones para un porvenir más venturoso.

El representante de Colombia

No puede menos, el representante de Colombia—dice el señor Gómez—al tener el honor de saludar á Sus Majestad, al ministro de Estado, á las autoridades presentes, al Comité organizador del Congreso, y, en una palabra, á la madre España, á la madre nuestra, de manifestar el entusiasmo con que su país se asocia á esta campaña ofensiva emprendida contra el enemigo común de todas las razas, contra el bacilo de la tuberculosis, y hago votos porque nuestros esfuerzos sean coronados por un completo éxito.

(Grandes aplausos.)

El Delegado de Cuba

Don Juan Bautista Valdés, dice que la circunstancia especial que en él concurre de proceder de la clase más humilde de la sociedad, puesto que ha sido educado y hecho hombre por las beneméritas y nunca bastante alabadas Hermanas de la Caridad de la Casa de Beneficencia y Maternidad de la Habana, y, especialmente, entre ellas, una guipuzcoana, una hija de Azpeitia, á quien debe todo lo que es, es cosa que le emociona al verse ante un tan brillante concurso, presidido por los Reyes, formado por tan elevadas personalidades.

Estas palabras sencillas, levantan un clamor de simpatía en el auditorio.

En nombre del Gobierno de Cuba, dirige á todos un cordial saludo y hace fervientes votos por la salud de Sus Majestades y del Gobierno de la nación, por la prosperidad de España y porque en este Congreso se obtenga algo que haga desaparecer la peste blanca ó, por lo menos, que nos ponga en la vía más rápida y segura para conseguir la extirpación de la terrible enfermedad.

(Muchos aplausos.)

El representante de Guatemala

El señor Dupuy, en nombre de la República de Guatemala, hija emancipada de la noble nación española, saluda respetuosamente á Sus Majestades, genuina representación de tan ilustre patria. Saluda, igualmente, al Gobierno de Su Majestad, á la hermosa ciudad de San Sebastián y á los señores congresistas.

(Aplausos.)

El representante del Salvador

Se concede la palabra al señor J. Max. Olano. Comienza saludando á los Reyes, á los ministros y á los señores congresistas.

Habla de la lucha contra la tuberculosis, á la que el Gobierno de la República del Salvador no es indiferente, y termina felicitando á los miembros del Comité organizador y haciendo votos por el éxito del Congreso y por

EL COMITÉ LOCAL ORGANIZADOR DEL CONGRESO



Sentados, de izquierda á derecha: Doctores Bago, Maiz, Castañeda, Alzua é Icazategui y D. José Elósegui. En pie, de izquierda á derecha: Dr. Morak, arquitecto D. José Gurruchaga, doctores Celaya, Vidaur, Echaiz, y Acha y el profesor veterinario D. Luis Saiz.